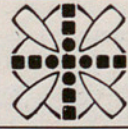




VEUS AMIGUES



PROBLEMAS NACIONALES

Rovira y Virgili publicó hace pocos meses un libro, *El Nacionalismo Catalán*, preñado de realidades e interrogaciones inquietantes. En sus páginas se concentran, fuertemente relevadas, las actitudes de una importantísima zona espiritual de Cataluña. El escritor nacionalista las exhibe al público de la lengua castellana.

Para los que vean en la península ibérica solamente un nudo geográfico de la parte occiduo-meridional de Europa, el libro del Sr. Rovira sonará a tantologías del ritornelo nacionalista, aun débil eco de las algaradas que arman en otras tierras los irlandeses, polacos, tchecos, rutenios, eslavos del sur, etc: para los que miran a España a través de los manuales históricos de bachilleres y universitarios, con sus batallas de Otumba y el sol que nunca se ponía en nuestros dominios, *El Nacionalismo Catalán* es un escándalo de lesa patria: para los que creemos y sabemos que España es un núcleo de diversas modalidades espirituales, el libro de Rovira no es tal libro, es más bien la palpación cordial y robusta de un gran pueblo.

.....

No me inquietan a mí lo más mínimo las agitaciones y actitudes del espíritu catalán puestas tan de relieve por el escritor nacionalista. La realidad no me aturde cuando se resiste de formas humanas, con aquella humanidad que fluye de las más íntimas ansias de amor, de espiritualidad, de sed de justicia y benevolencia para todos los hombres y en especial para los hermanos en sufrimientos y desastres colectivos. ¿No es esa la postura espiritual del nacionalismo catalán, señores patriotas? Dentro de la áspera corteza del lenguaje, las ideas del movimiento catalán se desenvuelven en esa zona de simpatía humana. Almirall, Torras y Bages, Prat de la Riba, los hombres de la Lliga ponen el catalanismo en un plano de tan encumbrada alteza, que es imposible despreciarlo sin pecado de lesa humanidad. Sin ser catalán estoy plenamente convencido de que los ideales patrios y culturales han adquirido en Cataluña desarrollo más amplio que en las demás regiones españolas. Esa alteza espiritual veo en el libro del Sr. Rovira, mejor dicho, en el alma catalana que habla en sus páginas.

¿Que se expresan muchas veces en pasión fiera, con altanería, con manifiesto despego a las cosas y hombres de España? Es verdad. Más todavía: el nacionalismo catalán reivindica para su pueblo una zona de cualidades, sentimientos, caracteres y tendencias que no comparte con el alma de España. El contraste de esas dos palabras *Cataluña y España* (incluyendo en la última todo el ambiente español menos Cataluña) es esencial a los ideales nacionalistas catalanes. Y por lo que aquí palpamos, el nacionalismo vasco está troquelado también en los mismos moldes.

.....

Cuando se plantean cuestiones nacionalistas, como las de Cataluña y Vasconia, hay que penetrar con serenidad y honda simpatía en el alma de los pueblos. Es el único proceso para fallar en tan serios